

pasaba de once á doce hombres, por ir todos los demas, hasta treinta que tiene, desarmados, les presentó una escaramuza con tal denuedo, que ocasionó en ellos una precipitada fuga, y sin dexar de perseguirles con un vivo fuego, llegó á Rillo despues de haberles quitado las raciones y ganados que habian exígido en los otros dos pueblos, y allí formando el quadro los enemigos se resistieron largo rato á causa de hallarse sin sables ni espadas la partida de dicho Rodriguez (que es ahora recién creada), y solo con el fuego de las malas tercerolas que llevaban le desbarató, matando dos en aquel sitio; pero pasado el lugar de Rillo se rehicieron, y Rodriguez volvió á cargarles con mayor esfuerzo, y les persiguió hasta las inmediaciones de Molina, advirtiendo en el camino la mucha sangre que iban derramando; pero se vió en la precision de dexarlos por faltarle las municiones, y por haber salido el rénegado Corregidor de Molina á reforzarles con treinta hombres: entónces enterraron otros dos en el Molino baxero, y en aquella misma noche murió en el castillo otro par de ellos, habiendo entre los demas muchos gravemente heridos, sin que en la partida de Rodriguez hubiese otra desgracia que un herido, no de gravedad. Posteriormente entró en Molina la noche del 5 del que rige, y en los vagages que llevaba á prevencion sacó de dicha villa á la muger del Corregidor, el qual se encierra todas las noches con los franceses en el castillo (1), á sus secretarios, alguaciles, y otros reos presuntos de infidencia, en cuya ocasion le aseguraron varios vecinos que los franceses muertos hasta aquel dia de resultas de la escaramuza de Rillo eran ya nueve, y que aun habia 6 ú 8 muy mal heridos.

(1) *Vida infelíz y desastrada por cierto; llena de temores y remordimientos; pero bien merecida de los que cometen semejante felonía contra su patria.*